
¿Están las vacunaciones en una encrucijada? A propósito de un caso de difteria ocurrido en Canarias hace 150 años

Luis Ortigosa
Médico Adjunto. Servicio de Pediatría. Hospital Universitario Ntra Sra
de Candelaria. Santa Cruz de Tenerife
Profesor Asociado de Pediatría. Facultad de Medicina. Universidad de
La Laguna
Miembro del Comité Asesor de Vacunas del Gobierno de Canarias y de
la Asociación Española de Pediatría

En 2012 se cumplen 150 años de la publicación en la revista *"El Siglo Médico"* de un artículo titulado *"Accidentes graves observados después de una traqueotomía motivada por el croup"*, firmado por el Dr. Víctor Pérez el día 8 de Enero de 1862¹. En este artículo (que ha llegado a mis manos a través del Dr. V García Nieto, a quien agradezco la oportunidad de escribir esta Editorial), se relata un caso clínico de difteria respiratoria grave en una niña de nueve años afectada de "croup diftérico", a la que hubo que practicar una traqueotomía de urgencia, con serias complicaciones posteriores, a pesar de las cuales pudo sobrevivir.

A propósito de este artículo, en el que se hace referencia a la difteria, enfermedad afortunadamente sin circulación entre la población española desde hace muchos años, queremos hacer una reflexión sobre la importancia de mantener altas coberturas vacunales para el control de todas las enfermedades inmunoprevenibles, en momentos en que las vacunaciones parecen estar pasando por una encrucijada.

Las últimas décadas del siglo XIX y primeras de siglo XX sufrieron una terrible carga de enfermedad debida a la difteria, que se convirtió en aquellos años en una de las primeras causas de morbimortalidad infantil en países industrializados. En España se contabilizaron un total de 80.879 defunciones debidas a la difteria entre los años 1880 y 1885, la mayor parte de ellas en niños².

La difteria es una enfermedad causada por el *Corynebacterium diphtheriae*. El nombre de la enfermedad procede del griego (*διφθέρρα* = *diphthera*) que significa cuero, ya que durante

los primeros días de infección respiratoria se crea un denso coágulo de exudado fibrinoso que se convierte en una pseudomembrana adherente gris-marrón con aspecto de cuero, debido a la exotoxina proteica producida por el *Corynebacterium diphtheriae* o bacilo de Klebs-Löffler. Estas pseudomembranas se forman, principalmente, en las superficies mucosas de las vías respiratorias y digestivas superiores, obstruyéndolas y provocando una muerte lenta por asfixia. Muchos de los que consiguen sobrevivir a esta primera fase de la enfermedad presentan complicaciones cardíacas, musculares o renales, falleciendo como consecuencia de las mismas un alto porcentaje de los casos.

La introducción sistemática de la vacuna contra la difteria, tétanos y tos ferina en el año 1965 produjo una caída drástica de la incidencia de estas enfermedades. En la década de los 90 del pasado siglo, hace tan sólo unos veinte años, se produjo un gran brote epidémico en los países de la antigua Unión Soviética, a causa del abandono de la vacunación sistemática.

La difteria puede considerarse hoy una de esas enfermedades que es conocida fundamentalmente porque está incluida en los Calendarios Sistemáticos de Vacunaciones. Como hemos comentado, hace apenas cien años la situación era muy distinta. En aquella época, la difteria era una de las principales causas de muerte en niños y adolescentes. El último caso de difteria se notificó en España en 1986 y, hoy en día, esta grave enfermedad, afortunadamente, es una gran desconocida para los pediatras y médicos jóvenes, y para la gran mayoría de la población de nuestro país³.

... En España, y en Canarias de forma particular, las coberturas vacunales en niños son muy altas, con cifras para determinadas vacunas que rozan el 95%. Estos datos corren paralelos con reducciones significativas en la incidencia de las enfermedades que se previenen mediante las vacunas. Pero esta tendencia se está viendo afectada en los últimos años, por la aparición de brotes de distintas enfermedades, alguna de ellas en vías de eliminación, como sucede con el sarampión, o bien, de otras enfermedades que estaban siendo adecuadamente controladas pero que están re-emergiendo, como sucede con la tosferina⁴.

En 1979, la Organización Mundial de la Salud (OMS) certificó la erradicación de la viruela, enfermedad que fue la causa de cientos de miles de muertos en siglos anteriores y que se trata de la primera enfermedad erradicada a nivel mundial gracias a una minuciosa y sistemática campaña de vacunación en todos los países del planeta. Otras enfermedades infecciosas están en vías de eliminación y erradicación, como la poliomielitis o el sarampión, y otras, han disminuido la carga de enfermedad que provocaban hasta hace pocas décadas, como la tosferina, la rubeola congénita, el tétanos o la propia difteria, por citar sólo algunas de las que actualmente siguen incluidas en los Calendarios Sistemáticos de Vacunaciones. Esta disminución en la circulación de enfermedades, que hasta hace tan sólo unos treinta años eran muy prevalentes entre la población infantil de nuestro país, ha ido generando entre la opinión pública y algunos sectores de sanitarios una paradoja, a saber, se sigue vacunando frente a enfermedades hoy poco frecuentes, y para las que no existe percepción de riesgo y, por tanto, esta nueva situación puede hacer que algunas familias y ese grupo de sanitarios mal informados, interpreten el mensaje de que ya no es importante seguir vacunando, porque con la mejoría en las condiciones de vida, las enfermedades infecciosas tienden a desaparecer por sí solas⁵.

En los últimos años, se han producido en Canarias brotes de enfermedades que estaban perfectamente controladas como es el caso de sarampión y tosferina. Desde finales del año 2009 se observó un incremento de los casos de sarampión en muchos países europeos, con cifras de casos de sarampión no observadas en las dos últimas décadas, de tal modo que se declararon 30.567 casos en el año 2011, con ocho fallecimientos y un

10% de complicaciones. En estos dos últimos años, también, se han notificado pequeños brotes en las dos provincias canarias aunque, en la actualidad, no se han notificado nuevos casos y la OMS mantiene el objetivo de la eliminación del sarampión y rubeola en la región europea para el año 2015⁶.

En relación con la tosferina, en 2011 se inició en Canarias un brote comunitario de esa enfermedad. La situación no se ha normalizado aún, ya que a lo largo del año 2012 continúa la difusión de tosferina en nuestra Comunidad Autónoma. Hasta la semana 34 del presente año se han notificado tasas de 40 casos de tosferina por 100.000 habitantes en Canarias. Se trata de las tasas más altas de todo el país, con 839 casos registrados, y el fallecimiento de un lactante menor de dos meses en la UCI pediátrica de un hospital tinerfeño, aunque la niña había sido derivada desde la isla de La Palma..

Se precisan nuevas estrategias y, quizás, nuevas vacunas que puedan contribuir a un mejor control de la tosferina, para frenar la reemergencia de una enfermedad que hasta hace pocos años estaba controlada. Para ello, sigue siendo esencial el mantenimiento de elevadas coberturas de vacunación. Si es así, la tosferina podrá ser controlada y eliminada, al igual que se ha conseguido con la difteria y el tétanos. Es un reto importante en la prevención de una enfermedad infecciosa que se conoce desde hace siglos pero que, gracias a la aplicación sistemática de las vacunas, se ha conseguido controlar adecuadamente⁷.

A pesar de las altas coberturas vacunales de la población infantil de nuestro país, estamos viendo con preocupación cómo empiezan a aparecer en nuestro medio noticias que intentan poner en duda la eficacia de las vacunas, con mensajes de grupos o movimientos que no creen en sus beneficios y que pueden hacer dudar a los padres o, incluso, a muchos profesionales sanitarios no expertos en vacunas, de la importancia que éstas tienen sobre la prevención y la promoción de la salud infantil.

Por eso, debemos estar alerta ante las noticias que, sin fundamento científico, intentan sembrar dudas sobre la importancia de las vacunas como herramientas de salud pública, al tiempo que intentan echar por tierra el éxito y el esfuerzo de tantos años de trabajo para eliminar y erradicar enfermedades que pue-

den producir muertes o dejar graves secuelas en los niños que las padecen. Asimismo, debemos saber manejar adecuadamente todos los datos disponibles de medicina basada en pruebas, para contrarrestar y combatir eficazmente los mensajes y las creencias en contra de las vacunas^{8,9}.

Como muy bien refleja una reciente nota editorial de la Asociación Española de Vacunología, "*... pocas actividades médicas han conseguido tan buenos resultados en la prevención de las enfermedades como la aplicación sistemática de vacunas a la población general y, probablemente, ninguna otra actividad biomédica haya salvado más vidas...*", "*... y es que no solo se trata de ciencia, sino también de conciencia*"¹⁰.

Ojalá, y dentro de otros 150 años podamos leer otro editorial en Canarias Pediátrica que comience diciendo que en el año 2012 se notificó el último caso de tosferina y la última muerte por esta enfermedad en Canarias. Eso certificará el acierto y el éxito de las estrategias que necesariamente hay que implementar para conseguir el control de esta enfermedad en los próximos años.

Bibliografía consultada

1. Pérez V. Accidentes graves observados después de una traqueotomía motivada por el croup. *El Siglo Médico* 1862; 9:199-200
2. Tuells J, Duro JL. Los caballos de la difteria. *Vacunación* 2012; 13:35-37
3. García Rojas A, Ortigosa L. Calendarios de Vacunación en España. En: *Vacunación en el niño. Manual de Vacunas de la AEP 2012*. Madrid: Exlibris Ediciones 2012, pp. 99-109
4. Ortigosa L. ¿Por qué están reemergiendo en Canarias brotes de enfermedades prevenibles por vacunas? *Canarias Pediátrica* 2012; 37:77-82
5. Van Esso DL. Los padres frente a la vacunación. *Vacunación* 2010; 11:133-134
6. Measles and rubella monitoring. Surveillance report. ECDC, Septiembre 2012. Disponible en http://www.ecdc.europa.eu/en/publications/Publications/2012Sept_SUR_measles-rubella-monitoring.pdf. Último acceso: 12 de Octubre de 2012
7. Moraga-Llop F, Campins-Martí M. Nuevas perspectivas de la tosferina en el siglo XXI. ¿Estamos fracasando en su control? *Enferm Infecc Microbiol Clin* 2011; 29:561-563
8. Hablemos de las vacunas desde la ciencia y el conocimiento. Documento de consenso de sociedades y asociaciones científicas frente a la desinformación sobre las vacunas. *Vacunación* 2011; 12:160-161
9. Picazo JJ, Aristegui J, Arteagoitia JM et al. Evidencias científicas disponibles sobre la seguridad de las vacunas. *Vacunación* 2011; 12: 3-34
10. Vacunas. Ciencia y conciencia. Disponible en <http://vacunas.org/es/info-profesionales/temas-del-mes/tm-antteriores/116631-vacunacion-ciencia-y-conciencia>. Último acceso: 12 de Octubre de 2012